

CARME MUNTÉ
Barcelona

El método Godly Play ayuda a la formación religiosa de niños, jóvenes y mayores

Una capilla en medio del aula

El espacio es circular. Y del mismo modo que la iglesia ocupa un lugar central en los pueblos y las plazas, en este caso la capilla también se sitúa justo en medio del aula de Infantil del Colegio Montserrat de Barcelona. Los niños y niñas entran descalzos, saben que de alguna manera se adentran en terreno sagrado, porque en el fondo de lo que se trata es de profundizar, a partir de los contenidos religiosos, en su propia interioridad.

En la pared está colgado el calendario litúrgico y todo está lleno de materiales varios que ayudan a explicar y exponer las narraciones bíblicas desde el Éxodo, con la arena del desierto, hasta las parábolas del Nuevo Testamento. Por esto vemos las figuras de madera de un pastor con sus ovejas, para

ayudar a explicar la parábola de la oveja extraviada, pero también los símbolos de la Eucaristía, porque de este modo los niños entienden que el pastor llega a ser, a través de la consagración, pastor de almas.

Este es el segundo curso en el que el Colegio Montserrat pone en práctica la metodología Godly Play con el objetivo de hacer llegar el lenguaje cristiano a niños y niñas a partir del método Montessori. «La metodología Godly Play podemos definirla como una especie de dirección espiritual, porque parte de la base que la espiritualidad de los niños es innata y que solo necesita encontrar el lenguaje adecuado para poderse expresar, entender y desarrollar», explica la Hna. Núria Miró, directora del Colegio Montserrat.

Este centro de las Misioneras Hi-

Niños y niñas de 5º de Primaria en la clase de Religión del Colegio Montserrat.





Alumnos de P5 con figuras de madera correspondientes al relato del Arca de Noé.

NÚRIA MIRÓ
«Se parte de la base que la espiritualidad de los niños es innata y que solo necesita encontrar el lenguaje adecuado para poderse expresar»

jas de la Sagrada Familia de Nazaret se ha hecho un nombre como escuela innovadora, pero todavía le faltaba dar con el método adecuado para la asignatura de Religión católica. «Con la poca dotación de horas curriculares para la asignatura de Religión, no teníamos suficiente tiempo para desarrollar proyectos que permitieran sentir que se hacía experiencia espiritual», expone Núria Miró. Por el contrario, la metodología Godly Play «nos da una gran oportunidad para hacer emerger lo que hay dentro de los niños y jóvenes».

Aunque está pensado para niños de 2 a 12 años, en las escuelas de las Misioneras de Nazaret se aplica hasta los 18 años, también con maestros, profesores o en las comunidades de religiosas mayores. «Es una manera de acercarte al misterio que vale para toda persona humana, contextos y condiciones.»

En este sentido de acercarse al misterio, una de las aportaciones que más valora la Hna. Miró es que ayuda a hacer más comprensibles los sacramentos. «El método Godly Play ayuda a transmitir el sentido de los sacramentos a los niños, porque plantea cuestiones trascendentales que son válidas para toda persona

como la soledad, la muerte o la libertad.»

De este modo, después de la narración de un hecho bíblico se crea el ambiente adecuado para que los participantes transmitan sus anhelos, deseos e inquietudes alrededor de unas cuestiones que les son planteadas. «La transmisión de la fe parte del mismo error que la escuela tradicional: pensar que el niño no tiene nada que aportar, que se lo hemos de dar todo hecho. Jesús, sin embargo, no enseñó la oración, sino que viéndolo rezar, la gente le pidió que se lo enseñara.»

Tras esta puesta en común, hay un rato de silencio para que cada uno dé una respuesta personal al reto planteado. Se comparte algún alimento y se acaba con la bendición. De este modo, el método Godly Play, que de hecho nace de la Iglesia protestante en el campo de la catequesis, responde a la estructura del culto cristiano y la Eucaristía. Del templo ahora está dando el paso a la escuela. Ya se ha puesto en marcha en los 10 centros de las Misioneras Hijas de la Sagrada Familia de Nazaret, pero hay otros que están en proceso de formación, como las escuelas de La Salle.